

El Viaje



el 18 de otros tiempos

Por Julio ARRIAGADA Herrera

Presidentes que asumieron el mando y celebrados actos inaugurales se vieron en las Fiestas Patrias.

Las fiestas patrias y el mismo día 18 de septiembre vieron en otros tiempos algunos sucesos que coincidieron con ellas y que vinieron a darles una mayor animación. Pueden señalarse entre éstas la ceremonia de algunos Presidentes al asumir el mando y varias inauguraciones interesantes de elementos útiles al progreso del país.

EN 1840, LOS PRIMEROS VAPORES

El "Chile" y el "Perú", que inauguraron la navegación a vapor en el Pacífico en 1840, venían de Europa y entraron en las aguas chilenas por el Estrecho de Magallanes, el 14 de septiembre. En Puerto del Hambre se aprovisionaron de agua y leña. Llegó el 18 de septiembre y los marinos británicos y la tripulación izaron en un mástil la bandera chilena, entregándose enseguida a una entusiasta celebración del aniversario nacional.

Ya estaban en aguas chilenas aquellas naves que Chile debía al genio e iniciativa de Guillermo Wheelwright. Salieron al Pacífico y, separadas por un temporal, se encontraron en Talcahuano, donde uno de sus capitanes puso en marcha la primera extracción de carbón de piedra en el país. Juntas entraron el 15 de octubre de 1840 a Valparaíso.

EN 1841, UN GRAN BAILE

El 18 de septiembre de 1841 asumió el poder el Presidente Manuel Bulnes. La fiesta extraordinaria con tal motivo fue el baile en la Casa de los Presidentes o sea donde hoy se halla el Correo Central. La prensa informaba que en el sarao se habían servido 42 pavos asados, 25 fiambres, 384 botellas de champaña, 415 de cerveza, 106 de coñac, 5.000 vasos de helados y mil docenas de barquillos.

EN 1847, EL HIMNO NACIONAL

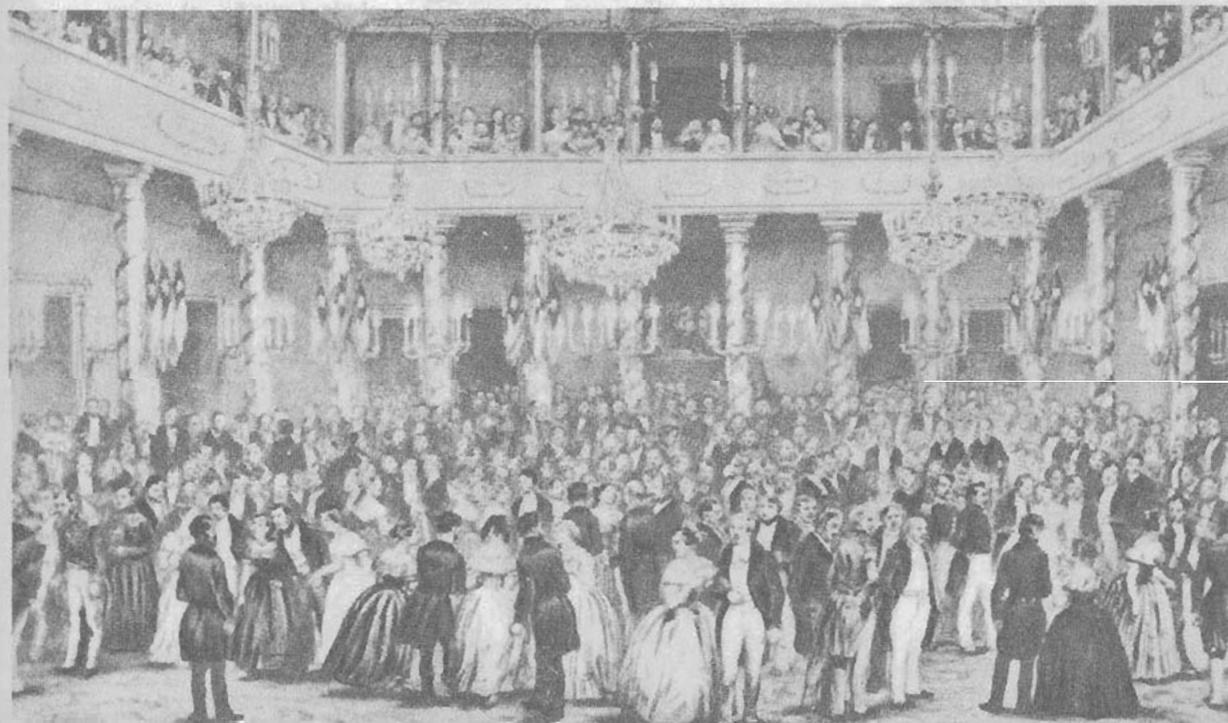
Se había cambiado en 1828 la música de Robles por la de Carnicer en el himno nacional. En 1847 el Ministro del Interior y

Relaciones, don Manuel Camilo Vial, recibía una solicitud de don Santos Tornero, editor de "El Mercurio", para que reemplazara la letra de don Bernardo de Vera y Pintado, que tenía frases hirientes para España. El Presidente Bulnes y el Ministro Vial encargaron al funcionario ministerial don Eusebio Lillo, que entonces tenía 21 años de edad, que escribiera una nueva letra. De allí el cambio que quedó definitivamente establecido al cantarse el himno con sus actuales estrofas el 18 de septiembre de 1847.

ACTOS DE 1857

El 17 de septiembre de 1857 fue inaugurado en Santiago el primer teatro Municipal, ese que destruyó un incendio en 1870. El Intendente de la provincia, don Manuel Talavera, los regidores de la capital y doce bellas damas a quienes se solicitó previamente su concurso, cantaron en el escenario el himno nacional. Ese teatro tenía capacidad para 1.847 personas. El nuevo teatro que lo reemplazó fue inaugurado tres años después del incendio, el 16 de julio de 1873.

En la noche de la inauguración, el 17 de septiembre de 1857, se observaba la presencia



en el edificio del alumbrado a gas. Un cronista de teatros, al final de su artículo decía: "Tantas son la pureza y claridad argentina de su luz, que las lámparas forman con sus destellos un soberbio manto de plata con que envuelven a los espectadores".

Mediante la iniciativa de los organizadores de la primera empresa de alumbrado a gas en Santiago, señores Urmeneta e Eastman, el radio céntrico de la capital presentaba aquel 18 de septiembre de 1847 más de 600 mecheros.

Aquel mismo 18 de septiembre se entregaba al tránsito público el primer tramo del ferrocarril del sur, entre Santiago y San Bernardo. A la una y media de la tarde partían de la capital los dos trenes que trasladaban a San Bernardo al Presidente Montt, sus ministros, el cuerpo diplomático, autoridades locales y funcionarios accionistas de la empresa, invitados y dos bandas de músicos; cuatrocientas personas en total.

RENOVACION DE UN FARO

El 17 de septiembre de aquel mismo año 1857 quedaba instalado en Valparaíso el nuevo aparato luminoso del faro de Playa Ancha, que empezaría a funcionar desde la noche del 18. Se había fundado 19 años antes, pero en el tiempo corrido hasta entonces el aparato luminoso de los faros había conseguido notables mejoras. Se sustituían por lentes los espejos y se aplicaban las lámparas de mechas concéntricas.

Tales innovaciones fueron introducidas en el faro porteño en septiembre de 1857. La experiencia de práctica la realizó la "Esmeralda", que se alejó en las últimas horas de la tarde hasta 12 millas para observar los efectos del aparato refractario. El Intendente don Manuel Valenzuela Castillo y otras personalidades del puerto que iban a bordo constataron el resultado satisfactorio.

Pero la mejor comprobación la verificó la tripulación de la fragata inglesa "Braganza" que, entrando aquella misma noche en la bahía, declaró haber visto los destellos del faro a 20 millas de distancia, frente a Curaumilla.

1858 Y EL TRANVIA CON CABALLOS

En junio de 1858 había comenzado a funcionar la primera línea de tranvías con caballos en Santiago y que corría

desde la estación Alameda hasta la Universidad de Chile. Era un solo tranvía. Pero el 18 de septiembre de ese mismo año quedaba en funciones el primer equipo con varias unidades. Las partidas eran cada 15 minutos desde las 8 de la mañana hasta las 8 de la noche.

Los niños pagaban medio pasaje y los menores de seis años "viajaban de balde" —según decía un aviso de la empresa. Los tranvías habían empezado a correr en Santiago en la misma época que en Londres y en París. En 1870 el primitivo recorrido se extendió por Ahumada y Estado hasta la Plaza de Armas. Ya existían 20 tranvías. Vinieron las unidades con imperial y luego la campanilla que traspasó, al fin del siglo, del viejo carro al tranvía eléctrico.

ALEGRE FIESTA EN 1861

Cuando el 18 de septiembre de 1861 asumió el poder don José Joaquín Pérez las fiestas oficiales fueron pobres, pero se observó en todo una alegría nunca vista. Había fiestas por todas partes —decía un cronista. El Presidente mismo se sintió contagiado por ese júbilo colectivo. Invitado al Salón de la Filarmónica, centro de reunión de la juventud santiaguina, el señor Pérez departió con los alegres contortulios, bailó y se entretuvo hasta las 5 de la mañana.

LUCES Y BAILE EN EL MERCADO

Con una exposición de minería, industrias y bellas artes fue inaugurado en las fiestas patrias de septiembre de 1872 el actual Mercado Central de Santiago. La ferretería para el techo se trajo de Inglaterra. El Intendente Vicuña Mackenna preparó una sonada inauguración. En esos mismos días hizo correr los tranvías de sangre por el barrio de la Cañadilla (hoy Independencia).

Un tren a vapor condujo por la vía tranviaria en un convoy al Presidente Errázuriz Zañartu y los invitados, desde la Moneda hasta el local de la exhibición artística. Noches más tarde se volvió a abrir dicho recinto y esta vez para un baile. Se habían llevado magníficas alfombras para cubrir el suelo que todavía no tenía pavimento. La Compañía de Gas hizo derroche de alumbrado. El baile dio ingresos inesperados y se acordó repartirlos entre los pobres.

Hubo entusiasmo. Cuando los primeros rayos del alba empezaron a anunciar a los invitados la hora de retirarse, el Inten-

dente pidió un minuto de espera. Descorrieron las cortinas de uno de los lados y ante los ojos atónitos de los asistentes, aparecieron los primeros puestos del Mercado con sus ricas provisiones.

EL TREN AL PUERTO

Mirando hacia atrás debemos recordar que en los días de fiestas patrias de 1863 quedó en servicio el ferrocarril entre Santiago y Valparaíso. Se realizó el 14 un viaje hasta Llay-Llay al que concurrió el Presidente José Joaquín Pérez, quien dispuso que además de los invitados fueran admitidos en el tren todos los que cupieren. La pasada del túnel y del puente de los Maquis y la aparición del valle de Llay-Llay fueron saludados con aplausos y música de bandas. Junto al Presidente viajaba Meiggs. En 1862 había sido inaugurado el tramo Valparaíso - Llay-Llay.

EL SANTA LUCIA, 1873

El 16 de septiembre de 1873 fue abierto el Santa Lucía como paseo casi totalmente terminado. Las obras las había iniciado el Intendente Vicuña Mackenna a mediados del año anterior y en poco más de 14 meses contaba hasta con las instalaciones de entretenimientos para grandes y niños.

La parada militar de ese año el público la vio realizarse por primera vez en el Parque Cousiño. A petición de la Intendencia había realizado aquella obra, sin aceptar reenumeración alguna y dando árboles y obras de arte costeadas por él mismo, el notable urbanista que era don Luis Cousiño, el poderoso magnate del carbón. Desgraciadamente, una enfermedad le causó la muerte lejos de su patria y no alcanzó a presenciar la alegría que daba a los santiaguinos con el parque que él embelleció.

El 18 de septiembre de 1882 Santiago vio funcionar el primer alumbrado eléctrico. Este iluminó primero la casa de la empresa de tracción y luego la Plaza de Armas y varias tiendas del centro.

La revolución de 1891 impidió dar brillo a la inauguración de la canalización que se realizó silenciosamente el 18 de septiembre de 1891. Las faenas se habían iniciado en 1888. Fue esa canalización la que permitió dar vida en 1900 al Parque Forestal e inaugurar, en 1911, la estación Mapocho.

J. A. H.



Dagoberto Godoy

HACE UN AÑO QUE NO LO VEMOS

Llegué Mendoza. Aparato algunos desperfectos. Yo ligeramente herido. — Dag. GODOY.

Así, con ocho palabras, comunicó Godoy al señor Ministro de la Guerra de la época su hazaña de haber atravesado la cordillera de los Andes por su parte más alta, el 12 de diciembre de 1918.

Aviador de corazón desde hacía 5 años, o sea desde la creación de la Escuela Militar de Aeronáutica, mantuvo la obsesión de atravesar en vuelo la cordillera, desde que inició su curso de pilotaje en 1913. Perteneció al primer curso, dirigido por el capitán Manuel Avalos Prado.

Hoy decimos que hace un año que no lo vemos. Efectivamente, en este mes de septiembre se cumple un año de su fallecimiento. Hasta para dejar esta tierra fue patriota. Su figura menuda, pero grande, fue tan popular en Santiago, como lo fueron su fama y su gloria en diferentes partes del mundo. Fue el avia-

J. H. von Sommerfeld



ador de las alas de paz. Con su vuelo abrió una ruta; la que hoy utilizan todos los aviones que cruzan la cordillera varias veces en el día.

Ha sido el piloto chileno que más homenajes ha recibido. Todos los años presidía como invitado de honor la ceremonia de aniversario de la Fuerza Aérea de Chile, fiesta que se celebra el día 12 de diciembre, en el cual diera gloria a las alas chilenas.

Los que repitieron su hazaña durante los años siguientes fueron también famosos, hasta que ese vuelo sobre montañas dejó de ser hazaña. Pero él fue el primero. Hasta hoy sigue siendo la ruta mundial de mayor altitud sobre montañas y su nombre nunca será olvidado. Es el mismo caso que hoy tenemos con Gagarin. Lo harán muchos otros, pero el ruso seguirá siendo el primero y nadie podrá arrebatárle su gloria.

Las gigantescas montañas vieron el paso del primer cóndor mecánico a 6.300 metros de altitud. Una intensa neblina cubría la pampa argentina esa mañana y Godoy trató vanamente de ubicar la pista, hasta que por el primer claro que encontró logró tomar contacto visual con la tierra. Buscando el mejor terreno sólo halló un campo barbechado en los alrededores de Lagunillas, suburbio de Mendoza, donde aterrizó con las consecuencias que eran de prever. No capotó por milagro, pero rompió el tren de aterrizaje y la hélice en una zanja que lo detuvo bruscamente, pero ya había triunfado.

CUARENTA AÑOS SOBRE UNA MOTO CUMPLE DON OSVALDO MÜLLER

Oswaldo Müller, chileno, descendiente de alemán, cumple este mes de septiembre 40 años de motorista, es decir, durante este lapso su motocicleta ha cruzado de norte a sur y de este a oeste todos los caminos de Chile, realizando carreras verdaderamente asombrosas.

Esto no es extraño, porque Oswaldo Müller es, sin discusión, el primero de nuestros motoristas en razón de que es un mago de la moto. Sus acrobacias y sus aparatosos ejercicios se recuerdan como "obras maestras" de audacia y temeridad.

Abismaba a las multitudes al cruzar en los antiguos Campos de Sports con su moto a toda velocidad la muralla de vidrio y luego la de fuego y el "tonel de la muerte" y el "trampolín suicida".

En un accidente del tránsito, lo que constituye un contrasentido en un hombre que se jugaba la vida en pruebas sensacionales, perdió una pierna. Sin embargo, su entusiasmo es el mismo de antaño y sigue siendo al lado de su presidente Luis Alberto Baeza, Luis Villenas y otros, el espíritu que enciende los motores del optimismo, el progreso y la emoción en el Santiago Moto Club, del cual Oswaldo Müller es fundador y la mejor y más preciada de sus reliquias. Más adelante, con más tiempo y espacio, publicaremos un reportaje a este admirable y esforzado deportista.

Por ahora, "En Viaje" le dedica este puñado de líneas como un recuerdo y un homenaje a sus antiguas proezas.

PINTOR DE SOLIDOS PERFILES

En esta oportunidad presentamos a un destacado pintor alemán nacido en Koenigsberg. Desde muy temprana infancia sintió J. H. von Sommerfeld las in-



Oswaldo Müller

quietudes del arte pictórico, ingresando a la edad de ocho años a la Academia de Artes de su histórica ciudad natal. Estudia allí dibujo lineal, perspectiva, estética, armonía y colorido. Más tarde adhiere sus estudios al dibujo técnico, a la anatomía descriptiva, a la historia del arte, sin considerar otras especializaciones inherentes.

Pronto atrae la atención de sus maestros con sus promisorios trabajos al óleo, a la acuarela, al pastel y carbón. Paralelamente prosigue con tenacidad sus estudios humanísticos. Años después se titula de ingeniero.

—Después de la guerra me vine a América, dejando en cada país producciones de carácter romántico, costumbrista y folklórico. También exploté el surrealismo y el arte clásico religioso. De este modo he dejado distribuidas más de mil setecientas obras entre América y Europa.

Luego prosigue con su natural y espontánea modestia:

—En Chile, país a quien amo de todo corazón por la cordialidad de sus habitantes y por sus inconfundibles paisajes, he exhibido las siguientes obras: "Autorretrato", "Desnuda", "Reminiscencias", "Posada del Corregidor" y "La Iglesia Parroquial", de Cuzco, Perú. Esto yendo a lo más saliente de mi producción.

Chile de Antaño, de Sommerfeld

